



Misión Permanente de Colombia  
ante la ONU en Nueva York

## **DEBATE GENERAL**

### **11 CONFERENCIA DE EXAMEN DEL TRATADO SOBRE LA NO PROLIFERACIÓN NUCLEAR**

**27 de abril – 1 de mayo, 2026**

**GA Hall, 10:00 a.m.**

**5 min**

Señor Presidente,  
Excelencias,  
Distinguidas delegaciones,

Nos reunimos en una Conferencia que no se desarrolla en condiciones habituales. El entorno internacional de seguridad ha cambiado de forma profunda, acelerada y peligrosa y, si no lo reconocemos con franqueza, esta Conferencia corre el riesgo de hablarle a un mundo que ya no existe.

Hoy vivimos en un escenario marcado por conflictos armados, tensiones regionales abiertas y competencia entre Estados. En ese contexto, observamos un fenómeno preocupante: frente a la incertidumbre, el sistema internacional no está recurriendo al desarme, sino a una reafirmación del valor político, militar y simbólico de las armas nucleares.

Por primera vez en más de medio siglo, los mayores arsenales nucleares operan sin límites que restrinjan y verifiquen su tamaño, despliegue o modernización. Hemos perdido transparencia, predictibilidad y confianza y, cuando estos elementos desaparecen y se erosionan las reglas, se debilitan los límites que contienen el riesgo nuclear.

Paralelamente, hay una normalización inquietante del lenguaje nuclear. Doctrinas de seguridad que amplían explícitamente el papel de la disuasión, conceptos que presentan las armas nucleares como garantía última de protección y decisiones que apuntan no solo a modernizar, sino a reforzar cuantitativamente capacidades nucleares.



Misión Permanente de Colombia  
ante la ONU en Nueva York

A este respecto, Colombia desea expresar su profunda preocupación. Debemos preguntarnos qué tipo de orden internacional estamos construyendo y a qué costo para la humanidad.

No es casual, entonces, que el Reloj del Fin del Mundo se encuentre hoy a 85 segundos de la medianoche, la señal más cercana jamás registrada a una catástrofe global. Este no es un símbolo abstracto, es una advertencia concreta sobre el deterioro del entorno de seguridad internacional.

Mi país sostiene que la seguridad verdadera no se construye ampliando el espacio de lo nuclear, sino reduciéndolo. No se construye multiplicando amenazas, sino fortaleciendo normas, compromisos y controles efectivos.

Por eso, Colombia considera que esta Conferencia tiene una responsabilidad histórica: demostrar que el multilateralismo en materia nuclear sigue siendo relevante, capaz de absorber tensiones y de ofrecer respuestas colectivas, no de amplificarlas.

Señor Presidente,  
Excelencias,

En materia de desarme, Colombia reitera que la eliminación total de las armas nucleares no es una aspiración retórica, sino una obligación jurídica derivada de los compromisos asumidos en virtud del Tratado.

El objetivo de un mundo libre de armas nucleares es una responsabilidad compartida, pero no es uniforme. Los Estados poseedores tienen un compromiso particular que no puede seguir postergándose.

Por eso es imprescindible que esta Conferencia envíe señales claras: que la reducción del riesgo nuclear no sustituye el desarme, que la disuasión no puede convertirse en un fin en sí mismo y que la ausencia de control de armamentos no es un estado aceptable ni sostenible.

En lo que respecta a la no proliferación, Colombia expresa su preocupación por programas que avanzan peligrosamente cerca del umbral nuclear, en contextos donde los mecanismos de verificación se ven debilitados o



Misión Permanente de Colombia  
ante la ONU en Nueva York

erosionados, y asimismo, por Estados que han optado por situarse abiertamente fuera del régimen.

Frente a lo anterior, Colombia reafirma que el rol del Organismo Internacional de Energía Atómica es más esencial que nunca. Defender su autoridad, independencia y carácter técnico es defender uno de los últimos pilares de confianza que aún sostiene este régimen.

Finalmente, Colombia desea subrayar una paradoja que atraviesa todo este debate: Nunca antes la ciencia y la tecnología nuclear habían contribuido tanto al bienestar humano. Sin embargo, ese mismo conocimiento convive hoy con una expansión sostenida de discursos, doctrinas e inversiones en capacidades de destrucción masiva. Esta es una contradicción moralmente insostenible y políticamente peligrosa.

Señor Presidente,

Esta Conferencia será juzgada por su capacidad de leer correctamente su tiempo. Aún es posible demostrar que la cooperación multilateral es capaz de frenar la deriva nuclear, o poner en evidencia que el sistema responde a las crisis profundizando el riesgo. Ese es el nivel de exigencia histórica que hoy enfrentamos.

También es posible constatar la erosión del multilateralismo o probar que, incluso en un contexto de tensiones geopolíticas, la comunidad internacional es capaz de alcanzar acuerdos mínimos razonables en favor de la supervivencia.

Colombia cree en el diálogo, en la cooperación y la acción colectiva. Venimos a esta Conferencia a tender puentes y a trabajar por un resultado que recupere la legitimidad, la credibilidad y la fuerza moral de este instrumento.

Muchas gracias.